



Queridos amigos del Grupo de los **Misioneros** Santo Domingo,
Que animan, auxilian y asesoran, los
Encuentros de Vida en Gracia para Jóvenes en el **Cenáculo**,
Reencuentros de las comunidades de Vida en Gracia **mensuales**,
Jornadas de Vida en Gracia para Matrimonios,
Encuentros de Vida en Gracia para **Mujeres**,
Encuentros de Vida en Gracia para **Varones**,
Reencuentros de Vida en Gracia “**multigen**”

Lo que se dice en nuestra página (<http://www.domingo.org.ar/vida.en.gracia-cenaculos.html>) respecto de los Cenáculos es aplicable a la mayor parte de las cosas que hacemos: **no son un movimiento en sí mismos**, sino una propuesta abierta a la Ciudad en cumplimiento de un mandato de evangelizar dado por nuestro Obispo desde 1993 a nuestra Asociación.

Tienen un objetivo limitado, pero esta limitación proviene del hecho de que su objetivo se perfecciona con la **inserción de los adolescentes, jóvenes y adultos en su comunidad parroquial, movimientos juveniles, o asociaciones donde puedan contribuir como laicos a la construcción del Reino de Dios en medio de los hombres.**

Para ello ayudamos a “que Dios pase frente a la puerta” de mucha gente, y mucha gente “es Dios que pasa” frente a nuestra propia puerta.



Es conveniente recordar esto, ahora que **la Asociación ha creado una Secretaría de Vida en Gracia** (para que realice la coordinación interna, coordine la comunicación externa y facilite el desarrollo de sinergia entre todos los proyectos mencionados al comienzo), y designado a **María Mackinlay** como **su Asesor**.

No se trata de retener a ninguna de las personas por las que “Dios pasa”. En todo caso, puede suceder que alguna persona se sienta atraída por una pincelada, estilo o carisma de “**la predicación de la Gracia**” y por tanto de conservar este espacio de servicio a Dios y al Hombre que hemos creado dentro de la familia dominicana y que la Orden asesora desde el año 1991.



¿Existe esa pincelada?



Sin duda; en estos días los chicos tomaron una presentación de “Misiones Servandus” (un grupo misionero juvenil dominicano, que trabaja en el Sur de México), con el auxilio de Cecilia y Marcos Merello le cambiaron las imágenes, por imágenes de nuestro grupo en La Rioja, y nos lo hicieron ver. Todos creimos que el guión había sido escrito originalmente para nosotros: Aunque no nos habíamos conocido; **dos obras desarrolladas independientemente a muchos miles de kilómetros de distancia tienen un fuerte “aire de familia”... eso es lo**

que da “la pincelada” de un carisma.

Lo dominicano es: **compasión, contemplación, estudio y predicación, en comunidad.**

De acuerdo a eso, de un modo abierto a escuchar los aportes de todos nosotros se van organizando las ideas de la nueva Secretaría de Vida en Gracia: **Compasión** (hacerse uno con el otro a través de las misiones que nos hacen “prójimo” del lejano), **Contemplación** (en los Reencuentros mensuales de las distintas realidades, que serán distintas comunidades: de los jóvenes, de las mujeres, porque está desarrollandose un retiro, etc.; y también los Reencuentro “multigeneracionales” al menos una vez al año, si se puede en la preparación de cuaresma, pentecostes o adviento mejor), **estudio** (a través de los itinerarios que se ofrecen a las Comunidades de Vida, los Equipos y Círculos dentro de ellas), **predicación** (en todo lo anterior, pero particularmente en las misiones geográficas y en las culturales: Cenáculos, Jornadas y Encuentros).

La **comunidad es un caso aparte**. Es el supuesto de todo lo anterior. No parece razonable que alguien sea llamado a participar del esta “**pincelada dominicana**” si no está integrado (o fundando) una **Comunidad de Vida**. Es decir, si no se ha planteado con otros que se necesitan mutuamente para poder participar de este ideal de 800 años de vida eclesial... No es este el lugar para “freeriders”, “francotiradores”... es lugar de amantes frágiles que sabemos que solos no podemos, que encontrar la verdad es un proceso comunitario... y que la verdad es una persona: **JESUCRISTO**.

Les ruego que vayamos **pensando/rezando** estas cuestiones y canalicemos lo que ellas nos suscitan en diálogo con María Mackinlay.

Un gran abrazo en Jesús, María y nuestro Padre santo Domingo,

Roberto
Sábado 29 de agosto de 2009, san Juan el Bautista

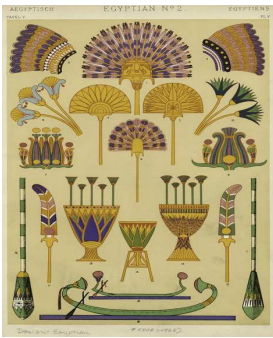


Predicar “en abanico”

El objeto de esta nota es que podamos diferenciar claramente un abanico de una cañita voladora. Aunque Ustedes no lo crean, en nuestras comunidades cristianas, muchas veces confundimos cañitas voladoras con abanicos...

¿Qué es un abanico?

El origen del abanico, artefacto tan común y especial a la vez, es incierto y se pierde en el tiempo. Se podría afirmar que se halla en épocas prehistóricas, cuando el hombre descubre el fuego y para **avivar las brasas** recurre a agitar el aire con cualquier objeto a modo de abanico.



Suposiciones a parte, tenemos conocimiento de que los abanicos fueron empleados por egipcios, babilónicos, persas, griegos y romanos, gracias a la aparición de este instrumento en las representaciones artísticas de estos pueblos.

Los abanicos egipcios eran de gran tamaño, fijos, de forma semicircular, de plumas y de largos mangos. Su función era doble: por un lado servían para **dar aire** y, por otro, **espantaban los insectos**.

En Occidente, durante la Edad Media, el abanico o "flabelum" pasa a formar parte de la liturgia cristiana, empleándose en la consagración para **proteger la Eucaristía** de los insectos y **refrescar al celebrante**. Después del siglo XIV el flabelo cae en desuso en la iglesia romana (reservándose solamente para misas solemnes y procesiones papales hasta su desaparición definitiva después del Concilio Vaticano II), pero se conservó en las iglesias griegas y armenias donde recibe el nombre de "rhipidion".



¿Para qué sirve un abanico?

Entonces, de acuerdo a su historia, un abanico sirva para:

avivar las brasas

dar aire, refrescar al celebrante.

espantar los insectos, y

proteger la Eucaristía.

Como ocurría con el personaje de Molière, Monsieur Jourdain, que tomando clases de gramática descubrió que "hablaba en prosa sin saberlo", también nosotros "sin saberlo" hemos estado durante diez años “predicando en abanico”.



Comenzamos por **avivar las brasas** de hijos y padres que habían recibido el tesoro del bautismo pero lo vivían a la espera “que otro lo hiciera por ellos” (en el Colegio y el Instituto), luego **dimos aire** al introducir en nuestra vida cotidiana la práctica de “hacernos prójimo del lejano”, allí recuperamos la intención de ser Cristo (Misión) y a partir de allí nos lanzamos al campo a **espantar los insectos**, hace cinco años en el mundo juvenil (Cenáculo) y desde hace tres en el de los adultos (Jornada y Encuentro).

Ultimamente, en forma inesperada y sin que nadie lo planificara, el Oratorio Nuestra Señora del Rosario se convirtió en un lugar de frecuente Adoración Eucarística, particularmente por parte de jóvenes (el sesenta por ciento de los cuales pertenecen, de algún modo, a Santo Domingo, sin ser alumnos ni graduados del Colegio o del Instituto y sin prestarle atención a eso), ellos **protegen la Eucaristía** en el Mundo, porque la irradian desde su corazón, y **refrescan** así, no solo al mundo sino también a la Iglesia.

¿Qué partes tiene un abanico?

Todo abanico tiene abanico, que se varilla, sobre el cual de la varilla) y el las varillas).



la parte más vistosa, la tela o plumas del llama **País**. La **Guía** (segundo tramo de la va pegado el país). La **Fuente** (Primer tramo **Ojo** (eje sobre el cual gira la punta unida de

En nosotros el **País** son los diferentes tipos de Encuentros: Jornadas y Cenáculos, que avivan brasas, dan mucho aire disperso en la Ciudad, refrescan pero pasan. Las tres misiones que se están haciendo por año son la **Guía**, que da una estructura que la mayor parte de las veces pasa desapercibida a lo que se está haciendo, porque sigue siendo muy flexible. La experiencia comunitaria es la **Fuente** donde el Cristo Palabra y Comunidad (“dos o más”) se hace actitudes, es mucho más estable, en tanto que el **Ojo** es eterno: la Eucaristía: Cristo Pan para un mundo, en más de un sentido, hambriento.

Nuestra necesidad de fundar, establecer, formar comunidades es que difícilmente podremos seguir cumpliendo nuestra misión, si los que hemos recibido la “pincelada de la predicación” no le damos estabilidad a los proyectos, para que no sean fuegos de artificio, cañitas voladoras, sino hermosos y coloridos abanico. Este es el camino de los chicos al ir planteando las Comunidades San Francisco de Assis, San Martín de Porres, Santa María del Rosario y Santa Catalina de Siena.

De Egipto, en el Asmolean Museum de Oxford, se conserva la imagen de un abanico que perteneció a Narmer, que en torno al año 3000 a.C. unificó por primera vez el Alto y Bajo Egipto... aunque he buscado, no he encontrado registros de cañitas voladoras.

Roberto Estévez

Sábado 1 de noviembre de 2009, solemnidad de todos los Santos